



SALA DEL BRONZINO

La sala toma su nombre del importante grupo de tapices que adornan las paredes, algunos de los cuales fueron tejidos sobre dibujos del célebre pintor florentino Agnolo Bronzino. Estos tapices están dedicados a la figura bíblica del judío José y fueron tejidos a mediados del '500 por encargo del duque Cosme I de Médici para decorar las paredes de la Sala de los Doscientos en el Palazzo Vecchio de Florencia. La serie comprende veinte tapices: diez todavía están en Florencia, mientras que los demás fueron llevados a Roma en 1882 para decorar el palacio real de los Saboya. En la actualidad, los diez tapices del Quirinal se exponen en esta sala a rotación.

Hoy el aposento está destinado a los encuentros del Presidente de la República con los Jefes de Estado huéspedes y sus delegaciones. En la antigüedad se denominaba este ambiente "Sala oscura", ya que las ventanas no comunican directamente con el exterior sino con la Galería de Honor. En los tiempos de los Saboya, en cambio, se la denominaba "Sala de las Batallas", porque en las paredes se exponían algunos cuadros dedicados a victorias del Resurgimiento. La decoración de la bóveda, dedicada a una celebración alegórica de Italia, se remonta a la época de los Saboya, precisamente a principios del siglo XX.

El aspecto de este ambiente está muy condicionado por la remodelación de esta parte del palacio realizada en previsión de la visita de Adolf Hitler de 1938. A esa época se remontan los portales

en mármol, la pavimentación y el decorado con bustos de personajes de la Roma antigua, casi todos modernos, adquiridos para esa ocasión en el mercado de antigüedades.

Cabe señalar también los sillones y las mesitas tallados lujosamente, realizados en 1888 por el artesano véneto Valentino Panciera Besarel para decorar los Apartamentos Imperiales de la Manica Lunga.